

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Yurac y Cori Duchicela, esposas de Atahualpa.
Representación de la mujer indígena histórica en la
obra *Historias, Leyendas y Tradiciones
Ecuadorianas* de Laura Pérez de Oleas Zambrano**

Artículo académico

Anna Belén Véjar Pinto

Artes Liberales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Artes Liberales

Quito, 11 de mayo de 2016

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Yurac y Cori Duchicela, esposas de Atahualpa.
Representación de la mujer indígena histórica en la obra *Historias,
Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas* de Laura Pérez de Oleas
Zambrano**

Anna Belén Véjar Pinto

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Álvaro Alemán, PhD.

Firma del profesor

Quito, 11 de mayo de 2016

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Anna Belén Véjar Pinto

Código: 00112475

Cédula de Identidad: 1715595383

Lugar y fecha: Quito, mayo de 2016

RESUMEN

La producción letrada ecuatoriana fue una de las herramientas más importantes en el proceso de generar una identidad nacional entre los años 40 y 60 del siglo pasado. Enmarcados en el proyecto de creación artística liderado por Benjamín Carrión en el segundo tercio del siglo XX en el Ecuador, varios intelectuales promovieron imaginarios para concebir a la nación apoyados en el discurso histórico existente.

La obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano, inscrita en este proyecto, (Loza) parte del uso de personajes históricos para la construcción de estos modelos identitarios. La inclusión de la figura indígena en el imaginario cultural y el uso de figuras prehispánicas para fortalecer el sentimiento de pertenencia a un territorio específico se ve reflejado en la forma en la que las historias “Dinastía del Sol” y “Cori Duchicela” del libro *Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas* publicado por la Casa de La Cultura en 1962 retratan a dos de las esposas de Atahualpa: Yurac y Duchicela.

Belleza, fidelidad, orgullo y rebeldía son temáticas desde las que se analiza la forma en la que esta autora resignifica los roles tradicionales asignados a la mujer y los parámetros del proyecto de la CCE. Esto permite entender la intencionalidad de Laura Pérez de Oleas Zambrano, adhiriéndose al proyecto por un lado y cuestionando el rol que se le da a la mujer por el otro.

Palabras Clave: Laura Pérez de Oleas Zambrano, Identidad Cultural, Construcción Figura Histórica, Americanismo, Yurac, Cori Duchicela, Proyecto de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

ABSTRACT

The Ecuadorian cultural production was one of the most important tools in the process of generating a national identity between 1940 and 1960. Framed in the artistic creation project led by Benjamín Carrión in the second third of the twentieth century in the Ecuador, several intellectuals promoted imaginaries to conceive the nation supported by the existing historical discourse.

The work of Laura Pérez de Oleas Zambrano, registered in this project, (Loza) is based on the use of historical figures for the construction of these identity models. The inclusion of the indigenous figure in the cultural imagination and the use of pre-Hispanic figures to strengthen the feeling of belonging to a specific territory is reflected in the way in which the stories "Dinastía del Sol" and "Cori Duchicela" of the book *Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas* published by La Casa de La Cultura in 1962 portray two of the wives of Atahualpa: Yurac and Duchicela.

Beauty, loyalty, pride and rebellion are themes from which we can analyze the way in which this author reconsiders the traditional roles assigned to women and the parameters of the project from the CCE. This allows us to understand the intention of Laura Pérez Oleas Zambrano, adhering to the project on one hand and questioning the role given to women on the other.

Key words: Laura Pérez Oleas Zambrano, Cultural identity, historical figure construction, Americanism, Yurac, Cori Duchicela, project of the Casa de la Cultura Ecuatoriana.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1: REVISIÓN DE LA LITERATURA	13
CAPÍTULO 2: PROYECTO DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA: REPLANTEAR LA IDENTIDAD NACIONAL.....	17
PROYECTO DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA	17
BENJAMÍN CARRIÓN	20
IDENTIDAD NACIONAL A TRAVÉS DE LA LITERATURA	21
EDUCAR POR MEDIO DE LA CULTURA.....	23
CAPÍTULO 3: ROL DE LA MUJER EN EL PROYECTO DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA.....	25
ROL DE LA MUJER EN LA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD ECUATORIANA DESDE LA LITERATURA	25
ROL DE LA MUJER EN LA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD ECUATORIANA COMO FIGURA REPRESENTADA	27
AGENCIA DE LAURA PÉREZ DE OLEAS ZAMBRANO EN LA “CONSTRUCCIÓN NACIONAL”	29
CAPÍTULO 4: FIGURA HISTÓRICA DENTRO DE LA LITERATURA	31
REPRESENTACIÓN DE FIGURAS HISTÓRICAS EN LA LITERATURA	31
CAPÍTULO 5: CREACIÓN DE IDENTIDAD FEMENINA	38
IDENTIDAD FEMENINA MESTIZA A TRAVÉS DE LA REPRESENTACIÓN DE LA MUJER INDÍGENA....	38
YURAC	41
CORI DUCHICELA	44
BELLEZA	46
FIDELIDAD	50
ORGULLO.....	53
REBELDÍA.....	56
CONCLUSIÓN: LAURA PÉREZ DE OLEAS ZAMBRANO EN LA NUEVA” CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD” NACIONAL LIDERADA POR LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA.....	59
BIBLIOGRAFÍA.....	62

INTRODUCCIÓN

Una obra literaria es una herramienta útil para construir imaginarios, esbozar comportamientos y situaciones ideales o por el contrario para plantear momentos que importunen al lector y lo obliguen a reflexionar sobre un tema en específico. Puede ser utilizada para generar un pensamiento crítico, adoctrinar a una persona, entretenerla y para generar un referente cultural que ayude a moldear la identidad de un territorio.

La construcción de identidad a partir del arte y la cultura ha sido uno de los mecanismos más utilizados para generar un sentimiento nacionalista en América Latina desde el siglo XIX. La literatura por lo tanto se despliega como un aparato ideológico generador de significados y significantes identitarios que conforman una comunidad determinada, como una forma de producción histórica e ideológica. (Mora Luna 1)

En Ecuador esta construcción literaria toma forma institucional a raíz de la apertura de la Casa de la Cultura en 1944 y se enfoca justamente, en restituir y fortalecer la identidad del país. La institución se crea después del gran conflicto internacional en la época: La guerra perdida contra el Perú y posteriormente la firma del protocolo de Río de Janeiro por el que el país renuncia a una enorme extensión

territorial. La impotencia generada para la intelectualidad emergente en el Ecuador, proveniente de la clase media en ascenso por este proceso, la posibilidad de reforzar un sentimiento nacionalista y la necesidad de generar un motivo de orgullo ecuatoriano lleva a una producción literaria intensa que dialoga con este proyecto.

La producción literaria de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE) se caracteriza -al menos en sus primeras décadas de existencia- en generar modelos de ciudadanía que inspiren a la población y afirmen un nacionalismo que parta de la producción cultural y que arranque, tal y como lo dice Benjamín Carrión, de la posibilidad de ser una potencia cultural en lugar de una potencia política, económica, diplomática o sobretodo militar. (F. Carrión)

Este sentimiento de “ecuatorianidad”, se genera como reflejo de lo que sucedía en el resto de Latinoamérica donde el paso de un sentimiento “hispanista” a otro, “latinoamericanista” estuvo marcado por imaginarios generados en “el desarrollo de una literatura que creó conciencia no sólo de un pasado histórico sino de las particularidades de cada región, y como contribuyeron a desarrollar tanto un sentimiento global de “americanidad” en oposición a la “españolidad”, como un creciente patriotismo regional.” (Piñeiro 6)

Patriotismo que estuvo constantemente marcado por la producción de obras enfocadas en el uso de personajes históricos que ejemplifican el significado de lo ecuatoriano. El uso de personajes históricos se muestra como un intento de posicionarlos como modelos ideales. La historia moderna sirve como herramienta para generar un nacionalismo; lo que se ve reflejado en la Literatura Ecuatoriana y la forma en la que ciertos personajes se posicionan, a través de la crítica, como ecuatorianos cuyo comportamiento hay que imitar y que demuestran amor y fidelidad a la patria que los marca con un aura de sabiduría y liderazgo, a pesar de que la mayor parte de ellos, son anacrónicos, símbolos de un “Ecuador” pre-republicano.

La obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano, una de las primeras escritoras de la CCE, presenta varios personajes históricos en los cuentos e historias cortas del libro *Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas* publicado por la Casa de La Cultura en 1962.

La forma en la que la autora utiliza figuras prehispánicas para ejemplificar los comportamientos y acciones que se esperan de los ecuatorianos de la época es digna de análisis y permite entender la forma en la que se conforma el proyecto de identidad nacional promovido por Benjamín Carrión a través de la CCE.

Por otro lado la agencia u objetivo de Laura Pérez de Oleas Zambrano se vuelve importante al tratarse de un doble planteamiento en el que la autora presenta a la vez una adherencia al proyecto y una forma de resistirse al mismo. Esto se observa principalmente en el uso de representaciones femeninas y en los roles que estas figuras cumplen en su manufactura. Mientras que en la mayoría de casos estos ejemplos de comportamiento adecuado se ofrecen a través de figuras masculinas, Laura Pérez de Oleas Zambrano lo hace desde Yurac y Cori Duchicela, esposas de Atahualpa, representadas en las historias “Dinastía del Sol” y “Cori Duchicela”.

Este trabajo, parte del proyecto de la CCE para analizar la construcción de mujer ecuatoriana a través de la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano, el rol de las figuras históricas que utiliza y su protagonismo como escritora en esta institución apoyándose en su proyecto de identidad nacional.

La tesis se divide en cinco capítulos que analizan de manera detallada los puntos mencionados. El primer capítulo hace una revisión de la literatura, dónde se detalla la importancia y necesidad de los textos más importantes utilizados al momento de realizarla.

El segundo capítulo analiza la forma en la que se lleva a cabo el proyecto de la CCE, el rol de Benjamín Carrión en la producción literaria de la época y la forma en la que se articula la Cultura en la creación de una identidad nacional. El objetivo de Carrión nace en:

“el primer viaje de Carrión a México [que]fue de aproximación y deslumbramiento: admiró la actividad literaria de ese país, sus artesanías, el muralismo, el vigor de sus políticas públicas. Le parecería que esos elementos empujaban en la misma dirección que el modelo cultural de la matriz de izquierdas en Ecuador.” (Rodríguez 144)

El tercer capítulo trata del rol de la mujer en el proyecto de la CCE analizando la participación tanto de mujeres que escriben como de las figuras representadas. La construcción de relatos desde lo femenino responde a una agencia específica que en este caso aborda la forma en la que los sujetos asumen las reglas que el sistema les impone y como logran un espacio de “ecuatorianidad” dentro del que desarrollarse.

La forma de representación ejemplificada por Laura Pérez de Oleas Zambrano se presenta como una apropiación de la historia que cuestiona el rol pasivo de la mujer a través de ciertas actitudes presentadas por las protagonistas de los relatos analizados, enfatizando la forma en la que “las producciones literarias (...)”

contribu[yen] a reproducir las claves mediante las cuales se construye la identidad femenina [dentro de una] sociedad” específica. (Guijarro Cazorla)

El cuarto capítulo trata de la forma en la que se utilizan personajes históricos dentro de la literatura. El papel que se le da a los indígenas y la relevancia que estas construcciones tienen en la consolidación de una identidad nacional.

La recreación de la historia a través de personajes históricos ha permitido que se los moldee dependiendo de las necesidades de un determinado proyecto del país. Por lo que es importante analizar la forma en la que la literatura ha participado en el uso que se da a estas figuras, a la vez que explora el papel del indígena en esta construcción.

Por último, el quinto capítulo analiza la forma en la que se representa a Yurac y Cori Duchicela, respectivamente. Al mismo tiempo que se define la forma en la que Laura Pérez las retrata desde la Belleza, Fidelidad, Orgullo y Rebeldía.

CAPÍTULO 1: REVISIÓN DE LA LITERATURA

Para el presente trabajo se utilizó en primer lugar la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano como texto base del estudio. La forma en la que se representa a la mujer indígena en la obra de esta autora muestra ejemplos de comportamiento adecuado para la mujer mestiza a la vez que se resiste a estos. Los cuentos cortos “Dinastía del Sol” y “Cori Duchicela” se presentan como un retrato de dos de las esposas de Atahualpa, y se usarán como base para el análisis de la representación de la figura femenina en la historia.

Para abordar el caso de la Casa de la Cultura y su fundación se utiliza el registro oficial de la creación de la institución. Por otro lado, nos referiremos al libro *Cultura y Política en Ecuador: Estudio de la Creación de la Casa de la Cultura* de Martha Rodríguez (Flacso, 2015) para tratar sobre las condiciones políticas y culturales en medio de las que se crea la CCE y también para definir el ámbito político en el que se desarrolla la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano.

Tomando en cuenta la importancia de la idea de nación y sus implicaciones para el tema, se utiliza el texto *Nación, idea de Nación y Nacionalismo en el nacimiento de los nuevos Estados Latinoamericanos* (Universidad del Puyo, 2010)

de Elena Piñeiro para explicar la forma en la que se concibe a la Nación y al sujeto en relación a ésta en los estados latinoamericanos.

Los conceptos de Latinoamericanismo y de Americanismo que acompañan la idea de nación en el contexto del presente estudio se abordan desde dos textos. El primero, el ensayo de Eduardo Mendieta *NI Orientalismo ni Occidentalismo Edward W. Said y el Latinoamericanismo* (Tabula Rasa, 2006) en el que se explican los distintos modelos ideológicos de América Latina y el tipo de latinoamericanismo que presentan. El segundo, el texto de Clara María Parra, *Americanismo crítico y Modernidad intelectual hispanoamericana en el pensamiento de Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y José Carlos Mariátegui*. (Universidad de Chile, 2012) que muestra la forma en la que se aplica el latinoamericanismo en la Literatura.

La base del análisis realizado sobre el rol de la mujer sea tanto a nivel de escritora como sujeto representado en el Proyecto de la Casa de la Cultura nace principalmente de dos textos. *Roles de género y cambio social en la Literatura española del siglo XX* (Letras Femeninas, 2009) de Cristina Guijarro, desde ahí, se analiza el rol específico como productor de conocimiento que ha tenido la mujer, adaptando las ideas de la autora al análisis de la Literatura Ecuatoriana. Por otro lado, la tesis de Natalia Loza *Para ser Poet(is)a tienes que haber muerto: Estudio de la Producción Literaria de Mujeres en la Década de los Cincuenta en la Casa de la*

Cultura Ecuatoriana ayudó a aterrizar las ideas de producción literaria femenina en el caso específico del Ecuador, a través de un estudio de la forma en la que se concretó la participación de la mujer en el proyecto de la CCE.

La explicación de la participación de Laura Pérez de Oleas Zambrano en la CCE, parte en un principio del texto de Loza utilizado al tratar el rol de la mujer como escritora y como sujeto de representación, aunque también se utiliza el texto de Francine Masiello y Flora Botton-Burlá *Las Mujeres como Agentes Dobles en la Historia* (Debate Feminista, 1997) en el que se analiza la representación histórica que se ha hecho de la mujer.

Por último al hablar de la importancia del personaje histórico se utiliza la diferencia entre Historia y Literatura basada en sus registros originarios presentada por Alex Matas-Pons en el texto *Verdad Narrada. Historia y Ficción*. (Laberintos, 2004) Por otro lado para abordar las diferencias entre Mito, Leyenda e Historia se utiliza el texto *La Literatura Oral: Mito y Leyenda* de la autora Eugenia Villa. El estudio sobre el origen y la forma en la que se constituyen estos tres términos permite analizar la forma en la que esta autora continua con la tradición oral ecuatoriana, tradición generalmente asociada a la mujer.

La construcción del indígena en la literatura por otro lado está basada en las ideas del libro *Entre el tronar épico y el llanto Elegíaco: Simbología indígena en la Poesía Ecuatoriana de los Siglos XIX-XX* (Abya-Yala, 1996) de Regina Harrison y el recorrido histórico que hace esta autora sobre la producción de poesía indigenista.

CAPÍTULO 2: PROYECTO DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA: REPLANTEAR LA IDENTIDAD NACIONAL

Proyecto de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

La Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE) creada en 1944, inicia sus funciones en un momento de tensión política: la guerra con el Perú (terminada apenas 3 años antes), el consecuente tratado de Río de Janeiro y agitaciones sociales y discrepancias políticas internas que comienzan con la *revolución Juliana*¹ y terminan con la *revolución Gloriosa*²; son factores importantes que generan el espacio propicio para la institución en cuestión.

La tensión política generada principalmente por la pérdida de territorio, por la necesidad de redefinir el concepto de “nacionalidad” excluyente, que debido a los conflictos recientes se muestra insuficiente (Silva); al que igual que por las disputas entre los partidos liberal y socialista, permite el paso del Instituto Cultural

¹ Revolución del 9 de Julio de 1925. Fue un golpe de estado que derrocó al Presidente Gonzalo S. Córdova y lo sustituyó por una Junta de Gobierno.

² Rebelión del 28 de Mayo. Levantamiento popular que derroca al Presidente Carlos

² Rebelión del 28 de Mayo. Levantamiento popular que derroca al Presidente Carlos Arroyo del Río y permite que suba al poder José María Velasco Ibarra.

Ecuatoriano, institución previa a la CCE que desde el pensamiento de Derecha rige la producción cultural hasta 1944.

La creación de la CCE que parte de una de las posiciones del pensamiento de izquierda de la época liderado por Benjamín Carrión, “busca conjugar lo popular y lo mestizo” (Rodríguez 64) respondiendo a la vez a varios de los planteamientos personales de Benjamín Carrión.

Si no podemos, ni debemos ser una potencia política, económica, diplomática y menos -¡mucho menos! - militar seamos una gran potencia de la cultura, porque para eso nos autoriza y nos alienta nuestra historia (Carrión)

La noción de una potencia cultural y la necesidad de convertirse en una, se basan en las ideas producidas por un (Sommer) Latinoamericanismo que permite la entrada de grupos subalternos al campo de lo político, partiendo de la necesidad de generar imaginarios que incluyan y valoren las imágenes del mestizo y del indígena. Imaginarios que en el caso ecuatoriano pretenden ser la base de la reformulación de identidad nacional liderada por la CCE de Carrión.

Estas nociones se ven reflejadas en la forma en la que en el país “[la revolución] gloriosa inició una suerte de inclusión política, en [la] cual los pueblos

marginales consolidaron la plenitud de sus derechos ciudadanos dentro de los parámetros legales de la estructura institucional” (Mottier; Sacoto)

La Casa de la Cultura por lo tanto “emerge como una necesidad de reivindicar la dignidad del país y bajo los imperativos de este compromiso asumió el desafío que la ciencia, las letras y el desarrollo artístico cultural del Ecuador, le demandaban.” (Huellas que no cesan. 70 años: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1944-2014) La intención de “reivindicar” el país, se relaciona estrechamente con el conflicto externo que exige una revisión del modelo de construcción nacional y una inclusión de grupos que hasta el momento habían sido excluidos. “Desde 1941, con la invasión peruana se volvió urgente decidir sobre la integración del indio, sobre su participación como sujeto político y sobre la defensa del territorio.” (Rodríguez 41)

El indígena, el montuvio, la mujer y un intento de revalorizar lo prehispánico generan un proceso que forja un amplio número de producciones artísticas que contribuyen con los debates que se llevaban a cabo en el ámbito público organizado por la CCE. Incluyendo al menos a nivel discursivo estas figuras marginales en la nueva nación.

Benjamín Carrión

A pesar de no ser el único pensador detrás del proyecto de la CCE, es importante mencionar el rol que Benjamín Carrión y su pensamiento tiene en la refundación de la identidad nacional. Como director de la Casa del la Cultura, Carrión se posiciona como uno de los actores más importantes del período y uno de los críticos y gestores culturales más influyentes.

La forma en la que Benjamín Carrión intenta posicionar la existencia de indígenas en el país como fundamento para un nuevo sentimiento patriótico, parte de la idea de que “el inca era el origen de la nación y que sí hubo desarrollo cultural y social precolombino.” (Rodríguez 85) y marca todo un periodo de producción artística en el que se intenta generar una nacionalidad simbólicamente incluyente que al acoger a los indígenas marca una relación política abierta a una nueva configuración de ciudadanía.

La producción de la CCE está marcada, en sus inicios, por la publicación de una gran cantidad de obras literarias que responden a la necesidad de construir un espacio en el que se “cuestiona continuamente el ser ecuatoriano y americano, la identidad de éste y las relaciones con el viejo continente desde un punto de vista cultural”. (Sacoto 197)

La producción literaria en la que está inscrita Laura Pérez de Oleas Zambrano, responde por lo tanto a un momento histórico en el que la CCE “afinó un proyecto de cultura nacional, que tenía como centro el concepto de la nación mestiza, (...) ubic[ando] la literatura del país en un contexto y un canon internacionales.” (Huellas que no cesan. 70 años: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1944-2014)

Identidad Nacional a través de la Literatura

El proyecto de la CCE a pesar de incorporar diferentes áreas del conocimiento privilegia el uso de la literatura y la tradición oral, especialmente de los pueblos indígenas, para generar un proceso de creación de identidades. “Las patrias se nutren y mantienen más de la leyenda que de la historia” (F. Carrión)

Carrión, plantea superponer el uso de las leyendas al uso de la historia como herramienta para replantear la identidad ecuatoriana, parte en un inicio de construir un imaginario cultural que genere una sensación de continuidad y que retrate a los actores de la misma, en la forma que el proyecto requiere.

La nación busca recrearse a través de su producción escrita. “La literatura, en tanto producción artística, [al igual que en el resto de Latinoamérica] posee un lugar preponderante en su pensamiento crítico. En ella los intelectuales buscaron la

forma de debelar las problemáticas y hacerles frente mediante la concientización de su existencia.” (Parra 39)

El uso de la literatura por lo tanto parte de dos puntos importantes dentro del proyecto de la CCE, por un lado, es una forma de evidenciar conflictos y realidades sociales lacerantes intentando generar conciencia social sobre ellos, mientras por otra parte intenta generar una visión crítica de la realidad de la nación, de la forma en la que ha sido construida y representada tanto interna como externamente.

Al hablar de construir identidad por medio de la literatura, es importante definir identidad y la forma en la que se da de manera colectiva en una nación. Se la puede entender como:

lo singular, aquello que marca la diferencia, lo que nos hace únicos, lo particular, lo exclusivo que nos individualiza y, sin embargo, también serán rasgos característicos para constituir un colectivo: aquello que de común tienen los integrantes de un grupo, lo que se comparte, lo que nos asemeja al resto, pero que a su vez nos diferencia con respecto a otros colectivos. (Mora Luna 241)

La literatura definida como forma de producción escrita, construye una idea de nacionalidad anclada en dos puntos importantes: la historia de un país y la forma en la que los contextos y necesidades del mismo cambian con el tiempo.

En este contexto, la literatura por lo tanto, “es una construcción artificial que determina la forma de agrupar un conjunto de textos (literarios o ideológicos) con la idea de hacerles decir algo sobre la existencia colectiva” (Mora Luna 242) Las historias literaria se generan de manera nacional y educativa. Son una construcción intencionada que busca crear un proyecto determinado de nación.

Educar por medio de la Cultura

La forma en la que se utiliza la literatura entre los 40 y 50, da indicios del uso de las letras como herramienta de educación. La producción de la CCE se utiliza con fines formativos y edificantes, utilizando cualquier tipo de obra como un instrumento útil para plantear una serie de ideas, conceptos y formas de representación consecuentes con el proyecto nacional de Carrión.

El “Americanismo” y el “Latinoamericanismo” específicamente proponen una defensa de Latinoamérica que nace por un lado de la definición de cultura como “un producto material e inmaterial de la actividad humana colectiva, concretado en un grupo determinado.” (Mendoza Orellana) y por el otro de la defensa del continente en sí, de su legitimidad e igualdad respecto a los otros continentes.

A lo largo de la historia del continente se han dado varios tipos de Latinoamericanismo, de los cuales para este trabajo se rescata dos, el primero

basado en “una manifestación cultural de una confrontación geopolítica de culturas” (Mendieta) que comienza a diferenciar pueblos indígenas, las formas de representación propias de cada uno y la forma en la que se les representa desde afuera. El segundo tipo de “latinoamericanismo”, el de estudios de área “tenía como meta recoger y difundir conocimiento sobre los países del «tercer mundo» en América Latina.” (Mendieta) Este tipo de latinoamericanismo vigente durante la creación de la CCE y representado por Carrión pone en evidencia varias doctrinas y momentos políticos que influyen en la consolidación de una imagen de Latinoamérica y de cada país de la región.

Capítulo 3: Rol de la Mujer en el Proyecto de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

Rol de la mujer en la nueva construcción de Identidad Ecuatoriana desde la Literatura

Como se dijo con anterioridad, la construcción de la CCE se da a partir de la inclusión de grupos antes marginados. El proyecto de Benjamín Carrión permite la entrada de mujeres al grupo de escritores de la institución. “Por más que se promulgó un discurso patriótico de igualdad que se trataba de enaltecer el rol de la mujer, el estereotipo de la mujer no cambia.” (Loza 30)

La posibilidad de creación está reservada a los intelectuales. La mujer no entra al grupo de intelectuales, se configura como un sujeto que imita la producción masculina, sin adquirir una visión de género propia. (Loza) La mujer que produce literatura escribe, pero no es intelectual, las escritoras de la CCE siguen siendo identificadas con el rol de madre, que se le asigna como rol pasivo

“Tanto el sujeto indígena como el sujeto mujer son el material de gran parte de la producción literaria, sin embargo, sus voces autoriales son en el primer caso nulas y en el segundo caso, consideradas de otra condición diferente e incluso en algunos casos explícitamente inferior.” (Loza, 52) La mujer escritora de cierta forma

está un paso por detrás del hombre, produce obra, pero no de la misma forma. “La clave para conciliar los roles de género y escritora está en la forma como resignifican los roles de madre, musa y santa desde la producción literaria.” (Loza 10)

La producción literaria femenina en la época está llena de cuestionamientos al rol de la mujer. Cuestionamientos que se dan mientras cumplen con las expectativas que sobre ellas se tiene. Escriben desde el puesto y las condiciones que se les asigna, desafiando desde esos mismos parámetros el rol de la escritora, como se ve en la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano.

Las escritoras de la CCE “construyen nacionalidad desde la literatura, al igual que los hombres, pero desde otros espacios y temáticas, de acuerdo a su posicionamiento.” (Loza 11) El espacio de la mujer históricamente ha sido el privado, mientras que el de los hombres el público. La división que esto genera implica por un lado que por lo general las temáticas van a ser distintas, las mujeres no tratan los mismos temas que los hombres, pero también implica que la forma en la que abordan la identidad es diferente.

La Casa de la Cultura se construye como aquello que permite que estas mujeres escriban, pero también que como la institución para publicar sus textos

exige que se adhieran al proyecto que como institución maneja. La relación de esta institución con estas escritoras evidencia “la necesidad de exceso imaginativo que tiene el estado con su incapacidad de regular a los sujetos humanos de los que depende.” (Masiello and Botton-Burlá) Exceso que implica un diálogo ente el ente que publica y el sujeto que escribe y que promueven que el tipo de literatura “correcta” no solo cumple con elementos de forma, sino también que presenta un contenido adecuado.

Rol de la mujer en la nueva construcción de Identidad Ecuatoriana como Figura Representada

La CCE y los escritores que publicaron con ella se encargaron de “la refundación nacional como un concepto que delimitó parámetros sobre el tipo de nación que se buscaba y sobre el tipo de sujetos que esa nación debía tener en el marco del material publicado por la CCE durante la década de los años cincuenta.” (Loza 9) El sujeto ideal de la nueva nación debe cumplir con rasgos mestizos que responden al proyecto político de generar identidad y una adherencia al estado ecuatoriano y a la idea de inclusión y definición de lo indígena en relación con lo mestizo.

Desde la llamada generación de los 30, poco antes de la creación de la CCE, se genera un espacio de representación tanto para el indígena con *Huasipungo* de Jorge Icaza (1934) como para la mujer con *la Emancipada* de Miguel Riofrío en 1846. Personajes famosos de la literatura Ecuatoriana como La Tigra, Cumandá y varias representaciones sin rostros, han marcado la forma de representación de la mujer.

Estos personajes, emblemáticos de la literatura ecuatoriana han sido escritos por hombres, se muestran “como una forma de ventriloquía de autores hombres para hablar y normar a un público femenino.” (Loza 12) La construcción de estos personajes, por lo tanto responde a la forma en la que se ve a la mujer desde un punto de vista hegemónico, desde la idea de que el hombre como intelectual puede definir lo que es ser mujer.

La creación por lo tanto de personajes femeninos por autoras mujeres permite “la posibilidad misma de hacer literatura desde las voces femeninas” (Loza 11) De crear lo femenino en la nueva identidad nacional desde el papel que juega la mujer y el rol que se le da logrando que sea la mujer la que defina lo femenino. La escritura de mujeres por mujeres permite un nuevo posicionamiento que difiera con el creado por los escritores hombres de la época y que responde al uso que se le da a la imagen femenina.

Agencia de Laura Pérez de Oleas Zambrano en la “Construcción Nacional”

La escritura de Laura Pérez de Oleas Zambrano da indicios de una agencia que intenta cuestionar el proyecto de identidad que comienza a plantearse en 1944. La representación de la mujer, del indígena y sobretodo de varios personajes históricos permite entender como su obra se inscribe en el proyecto de la CCE relacionando sus relatos prehispánicos con el cuento d la patria y la necesidad de utilizar la literatura como herramienta para consolidad la nación.

Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas se divide en dos tomos, cada uno con treinta historias. El título del libro evoca un tipo de construcción narrativa apoyada en la oralidad. “se refiere a la tradición que pasa oralmente, a través de las generaciones, utilizando ese aspecto formal de la narrativa tradicional como son y han sido los mitos. los cuentos, los relatos, las leyendas, adivinanzas, refranes y coplas” (Villa)

Por otro lado es importante mencionar que la inspiración para las historias que escritas por Laura Pérez de Oleas Zambrano nace de los relatos que su nana le contaba antes de dormir. El convertir en literatura relatos orales tiene un antecedente en los hermanos Grimm y los cuentos de Hadas. Aunque en el caso de

Laura Pérez de Oleas Zambrano se da de forma distinta, ya que generalmente los relatos de tradición oral son contados por mujeres, por lo que este caso se construye como una continuación de esa tradición.

Capítulo 4: Figura Histórica dentro de la Literatura

Representación de figuras históricas en la Literatura

La diferenciación que generalmente se hace entre Literatura e Historia parte del origen de cada una de estas áreas. Suelen ser discursos separados bajo la concepción de que el primero responde a la ficción y el segundo a la realidad. Sin embargo, es imposible “negar la implicación de la historia literaria en la Historia General y sería igualmente absurdo que los estudios literarios renunciaran a la responsabilidad de contribuir al conocimiento histórico.” (Matas Pons 121)

La construcción de un texto histórico no es muy distinta a la construcción de un texto literario, ambas implican generar relatos. El uso de la historia en la Literatura ha funcionado en el período moderno como una forma de legitimar el texto, de incluir el componente de ‘realidad’ con el que se relaciona a la historia.

El uso de personajes históricos respalda el texto, adhiriéndolo al discurso histórico, a un imaginario previamente construido que en la historia moderna se convierte en símbolo de nacionalismo. “Despertando un ferviente deseo de felicidad doméstica que se desbordó en sueños de prosperidad nacional materializados en proyectos de construcción de naciones que invistieron a las pasiones privadas con objetivos públicos.” (Sommer 23) y que permitieron, en Ecuador, que se creen

espacios de diálogo entre intelectuales y escritores que basan su producción en una respuesta a favor o en contra del proyecto de la CCE.

“Uno de los rasgos más llamativos de la novela hispanoamericana [desde los 30] es su obsesión con la historia. (...) La historia alimenta los temas abordados e incluso las tipologías discursivas que dan forma a su obra.” (Viu) Latinoamérica desde la colonia ha buscado cierta legitimación que se basa en la posibilidad de justificar y ratificar la historia de la región de forma independiente.

El uso de la historia definida como el estudio disciplinario del pasado sirve para reforzar la idea de pertenencia a un territorio específico. Por lo que se convierte en uno de los puntos más importantes de la creación de nación basada en “una legitimación de la narrativa en la historia llegando a considerar que la narrativa es historia [o que] la acción literaria forma parte de una campaña de construcción nacional.” (Sommer 25) La historia se vuelve una de las claves al momento de generar un espacio en el que se pueda concebir una cultura y una identidad con la que un grupo amplio y heterogéneo, como el que compone una nación, se identifique.

A partir de “la nueva crónica de Indias [se] constituye una mirada sobre la realidad contemporánea que el escritor hispanoamericano debe ejercer en la

medida en que asume, como los antiguos cronistas de Indias, la tarea de transmitir la realidad de su época.” (Viu) La escritura de textos históricos y el uso de figuras históricas en la literatura, constituyen una forma de manipular imaginarios que pueda por un lado presentar la manera en la que el pasado influye en el día a día de un país, en la concepción que este tiene de sí mismo y también en la forma en la que se proyecta a futuro.

La escritura basada en personajes históricos ofrece una visión del Ecuador que responde a la oposición de dos posturas políticas. La primera basada en la intención de crear un vínculo con un territorio, que vaya más allá de los orígenes españoles y retorne la construcción precolombina presentada por los intelectuales de izquierda que fundan la CCE.

Esta postura

introduce un elemento de continuidad entre la historia aborígen y la colonial, que se desarrollará con profundidad más adelante en la historia general por los escritores adheridos al proyecto de Carrión, y que tiene que ver con idea de una sociedad indígena preexistente y remota, cuyas estrechas interrelaciones habrían manifestado un temprano nivel de integración territorial que se proyectará en la larga duración. (Terán Najas 127)

La otra, presentado por el grupo de pensadores de derecha liderado por Jacinto Jijón y Caamaño, está anclado en un hispanismo que defiende el origen español de la nación y la exclusión del indio en la construcción de ciudadanía.

El uso de personajes históricos por Laura Pérez de Oleas Zambrano responde al proyecto de reconfiguración de la identidad nacional del Ecuador, pero también a una agenda propia en que usa figuras prehispánicas femeninas como protagonistas, generando ejemplos de comportamiento que no eran convencionales en los años 50 dando a la mujer un rol protagónico en la vida de la nación.

Representación del Indígena dentro de la Literatura

La figura del indígena por otro lado es una parte importante de la representación de la nación “En Latinoamérica y en otros lugares, históricamente las ideologías de nación y raza han ido de la mano; ambas implican inclusión y exclusión.” (Rodríguez 82) La posición e importancia que se le da al indígena de forma discursiva, marca ciertos modelos de ciudadanía que en esta nueva construcción permiten que más individuos se adhieran a la patria.

El mestizaje desde el inicio ha sido una de los ejes centrales de la identidad latinoamericana, en la que dependiendo del tipo de pensamiento se ha sobrepuesto una de las (dos) identidades que lo conforman. La palabra indígena

se relacionó [con] indio, voz cuyo significado propio es originario de la India. Luego, asumió un sentido peyorativo al aplicarla a gentes o pueblos sometidos política, lingüística y racialmente(...) radicados principalmente en América Latina. (Mendoza Orellana 121)

Por años la forma en la que se define la identidad mestiza, avergonzada de sus raíces prehispánicas (Mendieta) parte del sentido peyorativo que se otorga a la palabra 'indígena' y las características que se le otorgan.

Lo mestizo nace por lo tanto, de una "negación de un pasado indígena señorial y de la participación del indio en la producción de arte y pensamiento, así como en los procesos sociales y políticos del país." (Mora Luna 249) Una negación que por otro lado resulta en que la producción cultural junto con la identidad indígena no se consideren igual de relevantes en la construcción del país.

El proyecto de la CCE, y la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano, se inscriben en un momento en el que inicia una defensa del indígena enfocada en consolidar la identidad mestiza, logrando por un lado un mayor número de ciudadanos mestizos que se consideren "ecuatorianos", pero por el otro marcando un modelo en el que el indígena debe renunciar a su identidad para pasar a ser mestizo y por lo tanto ciudadano ecuatoriano. Un momento que intenta "asimilar al indígena en la cultura nacional sin una adecuada preparación educativa y cultural."

(Harrison 166) Y que incorpora una nueva representación del indígena que lo presenta desde su 'realidad', pero sin tomar en cuenta las diferentes nacionalidades indígenas existentes en el país y las características de cada una de ellas.

La defensa del indígena no comienza con la CCE, el Padre Juan de Velasco

demonstró a través de su obra que la existencia de un Reino prehispánico colocaba a la Audiencia de Quito en igualdad de condiciones con las estructuras políticas de la antigüedad europea y por lo tanto con su nivel de "civilización". Así la historia prehispánica aborígen podía calzar dentro en los moldes europeos y convertirse en el relato de ascendencia de una clase criolla cuyos orígenes se remontaban a un mestizaje vergonzante.

(Terán Najas 121)

Una "civilización previa" que cumple en los años 40 con dos funciones, ratificar la el pasado indígena señorial del territorio que conforma el Ecuador como elemento relevante en la construcción nacional, pero también como una forma de ratificar la identidad del mestizo y las condiciones que moldean su identidad.

La CCE en este sentido parte de una contradicción en la que discursivamente se incluye lo indígena, pero en realidad favorece a lo mestizo. De esta manera se provocaría un sentimiento de pertenencia que "confiere al grupo

identidad colectiva, derivada del hecho de que sus integrantes comparten tradiciones, mitos, leyendas y creencias; prácticas religiosas, sociales, pedagógicas o jurídicas.” (Mendoza Orellana)

Capítulo 5: Creación de Identidad Femenina

Identidad Femenina Mestiza a través de la representación de la mujer Indígena

La construcción social de la mujer en el imaginario ecuatoriano tiene como intención edificar modelos moralizantes que ejemplifiquen comportamientos adecuados para la mujer ecuatoriana. La forma en la que se concibe un personaje literario puede mostrar dos posiciones opuestas que definen a la vez la forma en la que la sociedad debería ver a ese tipos de mujeres y cómo reaccionar ante ellas.

En primer lugar nos encontramos con la representación literaria de la mujer sumisa. Mujer que cumple con características como la belleza asociada a la pureza, la sensatez, la delicadeza, docilidad, etc. Y que se constituyen como factores importantes incorporados continuamente en esta representación de lo que debería ser la mujer ecuatoriana. Casos como el de Mariana de Jesús, Narcisa de Jesús en al tratar de personajes “reales” al igual que las varias representaciones literarias sin nombre muestra como “las mujeres son representadas desde una perspectiva mariana que valora la docilidad, el sacrificio y quizás hasta el sufrimiento de la mujer.” (Loza 75)

La configuración moral de este tipo de mujer se organiza desde la pasividad, desde lo privado y la concepción de que el rol de la mujer está plenamente definido y responde a la pertenencia de la mujer en el espacio privado.

“la mujer no corresponde al espacio público, por lo tanto su presencia en un espacio político y cultural como la CCE debe estar justificada de acuerdo a su rol en lo privado: es decir, ser la cuidadora del orden moral, la reproductora y el sujeto de la belleza, todos estos son roles del espacio privado que mediante la literatura se expanden a lo público. En un espacio altamente patriarcal y conservador como la CCE y de cara a una tradición literaria ventrílocua hacia el otro -indio, mujer-“ (Loza 95-96)

La representación de la mujer desde lo privado presenta características que la muestran de manera inocente e ingenua. Cumple su rol de forma adecuada y se mantiene dentro de los parámetros adecuados a lo que como nación se le pide para el mantenimiento del orden patriarcal.

El segundo tipo de “mujer representado, es exactamente lo contrario. La mujer rebelde, orgullosa, independiente, dueña de su cuerpo y con una participación política y pública bastante activa. Este tipo de mujer es vista como la excepción. Figuras como Manuela Cañizares, Manuela Sáenz o Marietta de Veintimilla son importantes, sin embargo, “son ejemplos de imágenes que han sido afectadas y representadas de acuerdo a los intereses del discurso regente. Si bien este discurso

se construye desde la historia, apelando a la memoria, la nostalgia o lo ancestral, también se construyen discursos desde el presente, sobre la marcha” (Loza 34)

Discursos que aceptan a estas mujeres, pero que no promueven que se imiten.

Estos dos modelos presentados en la literatura entre los 40 y 60, ilustra la construcción de identidad binaria desde la que se contrastan “valores” representados por el primer tipo, y “antivalores” representados por el segundo tipo que a pesar de ejemplificarse en mujeres relevantes para la construcción nacional, deben –en general- ser evitados. En este sentido la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano parte de la primera construcción, el tipo de mujer que presenta consiste en la idealización de figuras históricas que marcan modelos de comportamiento adecuados.

La escritura de esta autora se inscribe en el proyecto de la CCE, al generar un imaginario que ratifica las características otorgadas a la mujer y el rol que deben cumplir en la nueva construcción nacional.

“Así valores como la maternidad, el sacrificio, la pureza, la renuncia, son transportados al campo de la producción literaria. (...) La mujer se convierte en reproductora de literatura, en la medida en que sublima su “instinto” maternal en el trabajo literario. En este mismo campo se valorarán estas cualidades marianas, enlazadas a la santidad y divinidad, no solo en la obra de las escritoras, sino en las mismas escritoras.”

Sin embargo, lo interesante en la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano, es la forma en la que a pesar de adherirse al proyecto de la CCE, presenta de manera inconsciente, en ambas “mujeres” puntos de resistencia a partir de los cuales se cuestiona la identidad adecuada. La inclusión de características como la rebeldía y el orgullo, permiten ver una construcción distinta de la mujer que de forma indirecta, responde a los dos tipos de mujer antes mencionados.

Yurac

Yurac, la protagonista de la historia *Dinastía del Sol*, es una de las esposas de Atahualpa, perteneciente al Cuzco, territorio que más tarde pertenecería al “Perú” y destinada desde su nacimiento a casarse con él. La historia “real” de este personaje no se conoce, es simplemente mencionada en las crónicas y documentos sobre personajes del incario. La poca información que se tiene encontrada en la *Historia General del Perú* escrita por Garcilaso de la Vega en 1617, habla de ella como una princesa Inca, nacida en el Cuzco donde participa en un “Aclla Huasi”, es decir, en una especie de obraje en el que se produce textiles.

Al ser princesa, Yurac pertenece a la sección de las “Paco Aclla [que] se convertían con el tiempo en las esposas de los curacas y jefes a quienes el Inca quería agradar.” (Rostworwski 11) La forma en la que Yurac es destinada para

Atahualpa demuestra a la vez la importancia de ambas figuras en la cultura Inca; sin embargo al pensar en la producción de textos y conocimiento en torno a estas figuras, el uso que se hace de Atahualpa es mucho más amplio que el que se hace de sus esposas.

En el relato de Laura Pérez de Oleas Zambrano “Dinastía del Sol” se describe a Yurac como una mujer hermosa pero extranjera. En donde se describe a si misma en relación a Atahualpa como: “Tu “palla”... Nombrada así fue desde que vine del Cuzco: la “palla” de Atahualpa. Y perdí mi bello nombre de Yurac que por mi piel blanca me dieron” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 87) Su identidad queda relegada por su origen fuera del reino de los Kitus.

La construcción de este personaje se basa de cierta forma en su origen cuzqueño en oposición al Reino de Quito. Se convierte en esposa de Atahualpa por disposición de Huaynac Capa, que homenajeaba de cierta forma a su hijo al ofrecerle una Paco Aclla como esposa. Aunque al viajar de Cuzco a Quito, Yurac pierde de cierta forma la condición privilegiada obtenida en su tierra natal, para convertirse en una esposa más, una esposa que debía competir por el cariño que Atahualpa mostraba a Duchicela.

El uso de una esposa proveniente de lo que hoy en día es Perú es interesante. Yurac, al ser esposa de Atahualpa, se convierte en integrante del Reino de Quito, de lo que actualmente es Ecuador, esto evidencia conflictos relacionados a la disputa entre ambos países.

Debido a la extensión del Imperio Inca y el territorio que ocupaba, la cercanía cultural existente entre Ecuador y Perú es evidente, es fácil entender la importancia que ambos países dan a ciertos conceptos y comportamientos culturales como la importancia del territorio, por su parte. Lo que durante la primera mitad del siglo XX, se convierte en un problema, los enfrentamientos armados se vuelven complejos al considerar que la misma lucha entre Atahualpa y Huáscar por el Tahuantinsuyo se repite y la lucha por el territorio entre Ecuador y Perú tiene larga duración. Esta es la verdadera “construcción”, el asemejar cosas distintas en el tiempo: El Tahuantinsuyo y las Repúblicas latinoamericanas son entidades políticas y culturales muy distintas, la comparación es arbitraria y funcional a la creación de una “resistencia ecuatoriana al Perú. Yurac, como personaje se construye desde esta problemática evidenciando a la vez la cercanía y las diferencias que como país se tienen con el “enemigo”.

La historia en la que aparece Yurac “Dinastía del Sol” relata su vida enfatizando por un lado sus celos ante Duchicela, la esposa favorita de Atahualpa, y

por el otro la forma en la que cambia su vida tras la Conquista y su bautizo. Mostrando características que mantienen y cuestionan la identidad que se establece.

Cori Duchicela

De Cori Duchicela se sabe casi tan poco como de Yurac es apenas mencionada como hermana de Atahualpa por parte de padre, e hija de una princesa Shyris en la *Historia del Reino de Quito* del Padre Juna de Velasco publicada en 1789. Debido a su belleza era la esposa preferida de Atahualpa, además de una que según el relato de Laura Pérez de Oleas Zambrano el amó. “Al tomarla por esposa no pensó el Inca en la conveniencia de unirse a una Duchicela sino en poseer a la más bella vestal del templo.” (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela 142)

En el incario que un hombre tenga “varias mujeres era considerado como una muestra de autoridad y de prestigio.” (Rostworowski) La cantidad exacta de esposas de Atahualpa no se conoce, lo que se debe, en parte, a la poca información que hay sobre las mujeres pertenecientes al período, quienes son únicamente mencionadas en crónicas coloniales y libros como la *Historia General del Perú* o la *Historia del Reino de Quito*.

La mayor parte de relatos sobre los incas propuestos por escritores de la época como por ejemplo Carrión en *Atahualpa* (1934) tratan sobre hombres, nombres como los de Atahualpa, Rumiñahui, Huaynac Capa y Huáscar se repiten continuamente en historias que exaltan la majestuosidad del imperio, su conocimiento, sus costumbres, etc. El registro, según la falta de textos al respecto, de la figura femenina casi no se realiza. Se presenta de forma plana³, objetivada, muchas veces irrelevante, presentando a la mujer inca, simplemente como un personaje que acompaña al hombre.

La construcción de esta esposa de Atahualpa, presentada en la historia “Cori Duchicela” muestra una representación opuesta a la realizada con Yurac, resaltando su relación con el Inca, la forma en la que su unión se da por amor y no convencionalismo justificando la importancia que tenía esta esposa. La historia de Duchicela se basa en este sentimiento, el amor que siente por Atahualpa como se explica en el relato: “su alma entona el cantó del amor y la esperanza porque está enamorada de Atahualpa.” (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela) (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela 142) y lo que está dispuesta a hacer para no separarse de él

³ Categoría desarrollada por Henry James en torno a la construcción de personajes en la novela (Diccionario Retórica, Crítica y Terminología Literaria-Marchese y Forradellas 1986)

Belleza

La idea de la belleza en las dos mujeres es interesante. Ambas son consideradas bellas, dentro de un concepto que relaciona el aspecto físico de la mujer con las virtudes que posee y su pureza espiritual.

Tanto la descripción de Yurac como la de Duchicela resalta sus rasgos físicos, destacando lo indígena y la belleza que posee cada una de ellas. Yurac se describe como una mujer no solo hermosa, sino también virtuosa. “Si el dios Sol doró sus carnes y la Luna puso misterios en sus ojos, es bien cierto, también que Pachacama añadió a tantos dones los del talento, la gracia y un espíritu afable y maneras gallardas de nobleza y dignidad.” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 85) La representación del personaje vincula la belleza indígena con el mundo natural, designación que se da al indio desde las crónicas, donde es precisamente “natural” (es decir, sin cultura), está rodeada de un aura de exotismo que marca la forma en la que se representa al indígena y personajes prehispánicos en sí.

Cori Duchicela por otro lado, es descrita de la siguiente manera:

La bella Cori, descendiente de los poderosos Duchicelas, estaba rodeada, esos momentos, de sus esclavas. Todas estaban afanadas por engalanarla y hermosearla: una le oscurecía las cejas y los ojos con el humo del palo quemado de la canela; la otra le pintaba las mejillas con el

rojo zumo del campeche. En sus hombros sujetaron con un alfiler de oro una finísima tela multicolor. Sus negríssimos cabellos fueron adornados con la diadema de la roja pluma y la gran esmeralda, emblema del poderío de los Shyris Incas. (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela 141)

La forma en la que se describe el proceso de vestimenta de Cori Duchicela genera imágenes fuertes y “reales”, presentándose como una descripción detallada con énfasis puesto en lo cromático, parece un cuadro de tema indigenista “invertido”; es decir, una celebración de la temática indígena.

La belleza es uno de los elementos más importantes presentado en estos dos personajes, en primer lugar reafirma un elemento importante dentro de la valoración del indígena al plantear una belleza paralela a la occidental. La afirmación de una belleza indígena se propone dentro del relato de Laura Pérez de Oleas Zambrano como una validación de lo Indígena desde la estética que se presenta de forma paralela a la estética occidental.

La belleza se usa por otro lado como una *afirmación de lo exótico*. Al hablar de Yurac, personaje en que es posible apreciar la forma en la que lo indígena se forma desde lo insólito, su belleza no solo se ve como exótica, sino también como un recuerdo de algo perdido, un recuerdo de un pasado indígena señorial. “El

prestigio de su real viudez, las cualidades físicas que le adornaban y sus méritos de india aseñorada, gentil y de suave trato la distinguieron al extremo que fue una de las más hermosas y principales mujeres que encontraron, con buena sorpresa, los alegres aventureros hispanos.” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 87)

La forma de referirse a los españoles como “los alegres aventureros hispanos” muestra por otro lado un posicionamiento de Laura Pérez de Oleas Zambrano en la que se encuentra en medio de los dos pensamientos en disputa (defensa del indígena y un sentimiento hispanófilo) aprovechando, la posibilidad que tiene como escritora de intentar satisfacer a ambos proyectos.

La concepción que se tiene de la belleza de estas dos mujeres, las muestra delicadas y atentas. Su belleza se asocia a la pureza y a la concepción de la mujer idealizada de la que se hablaba con anterioridad, pero a la vez se muestra como una belleza peligrosa. El misterio del que se habla en los dos casos al describir a estas mujeres esconde un componente de rebeldía que las muestra en momentos claves altaneras y fuertes.

La imagen que Laura Pérez de Oleas Zambrano crea al configurar estos dos personajes es la de una mujer que cumple con los parámetros de comportamiento que le son asignados pero que esconde la posibilidad de resistencia.

Por último es interesante considerar el uso de la belleza en relación con el sacrificio. “La Reina Cori está postrada de rodillas en el interior del templo; ha ofrendado al dios su negra cabellera tan abundante y hermosa que, extendida al pie del ara parece el ala de un “churuyo.” (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela 146) La belleza de Cori Duchicela es un elemento que puede ser sacrificado de ser necesario, se configura a partir de dos referencias occidentales importantes. La asociación del sacrificio con el cristianismo y la construcción de una nación, y por otro lado, la asociación por parte de la pérdida de cabello y la pérdida de fuerza – en este caso del imperio Inca- manifestada en la historia de Sansón.

La ofrenda del cabello de Cori le da poder simbólico, que también se ve en Yurac, especialmente en la relación de la última con las mujeres españolas de la Colonia al mostrarse no solo como mujer respetada y buscada por los españoles, sino también en la posibilidad, que ella tiene, de expresarse libremente que su apariencia le otorga. La belleza exótica indígena es peligrosa, da poder a estas dos protagonistas permitiéndoles hacer concesiones dentro de las características de su rol, que se justifican en su asociación con lo natural y por lo tanto falta de cultura.

Fidelidad

Al hablar de fidelidad en las historias de estas dos mujeres nos encontramos con perspectivas opuestas, mientras que el argumento central de “Cori Duchicela” es el de la fidelidad podemos ver ciertos rasgos en el personaje de Yurac que sugieren, por el contrario, infidelidad al pueblo al que pertenece.

Cori Duchicela está tan enamorada de Atahualpa que está dispuesta a ser fiel a su esposo, incluso después de su muerte. “¿Por qué te llevas al Soberano en plena fuerza y juventud. Yo me voy donde él está: recíbenos a los dos en tu santo calor” (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela 147) Idea asociada al misticismo presente en Santa Mariana de Jesús y la asociación que se da entre misticismo y sexualidad. La forma en la que Cori está dispuesta a morir para volver con Atahualpa demuestra una característica importante de la identidad femenina que se promueve. La fidelidad hacia su esposo es el elemento central de la historia que se presenta de Duchicela en una lectura convencional y didáctica.

En Cori Duchicela, la fidelidad se vuelve interesante al dirigirse no a su rol como esposa de Atahualpa; sino al amor que siente por él. De cierta forma la imposición de la fidelidad se aligera al cambiar las condiciones en las que se da. Si se habla de una fidelidad originada en los sentimientos de Cori Duchicela se le

otorga un poder al personaje, que decide ser fiel a su esposo, en oposición a la imposición de fidelidad que viene con el parentesco.

La fidelidad de Cori hacia Atahualpa, nace de su propia voluntad, es decir que es una decisión justificada. No nace de la necesidad de cumplir con las características que como esposa, desde una visión mariana, debería tener. La forma en la que se muestra a Duchicela está marcada por un enfoque cristianizado, que marca las características de los personajes.

La forma en la que se utiliza el amor en estas dos obras es similar. Al igual que Cori Duchicela, Yurac ama a Atahualpa .

Y la hermosa cuzqueña con su alma en vuelo, en los atardeceres soleados y en el anochecido con luna entonaba la canción de alegrías de amor, y enviaba sus ensueños a su mejor tesoro: Atahualpa. (...) Yurac en la soledad tuvo mil congojas y su amor fue doliente y callado y era pena adentro su vivir tan cerca del Inca adorado; pero tan lejos viéndolo a cada instante rendir su amor y pleitesía a la esposa favorita: Cori Duchicela, la Reina, el Ama y la Señora. (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 87)

La idea de amor presentada en Yurac es opuesta a aquella presentada en Duchicela, a pesar de que ambas son "válidas", el amor de Yurac está relacionado con el sufrimiento. Yurac sufre por el desamor de Atahualpa, lo que justifica su

“traición” al pueblo indígena. Al sentirse traicionada y no pertenecer realmente al Reino de Quito, puede traicionar a aquellos con los que se la asocia.

“Dinastía del Sol” cuenta como al ser bautizada y desposar a Diego de Lobato Yurac utiliza su posición social de privilegio para denunciar un levantamiento indígena que puede evitarse de esa forma.

“Isabel Yurac-palla descubrió que los indios de las provincias de la sierra preparaban un levantamiento contra los españoles para remediar muchas injusticias que sobre ellos pesaban. Como la amante de Puelles era también una india, hermosa y culta al igual que la de Lobato, (...) se valió Yurac-palla de esta amiga para delatar a los hombres de su raza.” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 88)

El desamor de Atahualpa de cierta forma justifica la traición de Yurac a su raza. La forma en la que se homogeniza políticamente a las distintas culturas indígenas , muestra la forma en la que el indígena y la heterogeneidad de los pueblos es importante solo de forma discursiva en la CCE. Es debido a la condición que adquiere al ser esposa del Inca que se vio en la posición de amante de un español y su belleza, le permiten esta traición.

Idea que se refuerza con la altivez y orgullo con el que Yurac habla de su linaje y la importancia de este. “ A estas palabras vióse la sombra del Inca

Atahualpa inclinarse tristemente sobre la india Yurac-palla y luego deslizarse y perderse en la penumbra de los corredores” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 91) El misticismo asociado a este evento refuerza la falta de cultura del indígena a la vez que muestra el exotismo con el que se lo asocia.

La “fidelidad” que se muestra en estas protagonistas está relacionada con el “orgullo” de su nacimiento noble, de ser indígena noble y de su posición como esposas de Atahualpa. La fidelidad se presenta como un elemento que contribuye, desde el personaje de Cori Duchicela a la figuración ideal de la mujer, mientras que en Yurac infidelidad respecto a su “raza”, como lo contrario; la construcción que debe evitarse. Aunque es importante considerar que Yurac está “marcada” de antemano por su condición de Cuzqueña, que se muestra como eco bíblica de Caín y Abel, como destrucción del hispanismo.

Orgullo

El orgullo, se relaciona con la nueva idea de nación en la que se busca crear una identidad basada en lo indígena simbólico y lo mestizo. El uso de esta característica en los personajes de Yurac y Cori Duchicela responde, en primer lugar al proyecto de la CCE, a la necesidad de generar un orgullo por el pasado imperial de estas mujeres y por el territorio en el que se asienta el Ecuador.

El orgullo de estas dos mujeres es distinto, mientras que Duchicela está nuevamente relacionada con su rol como esposa de Atahualpa y el amor que por él tiene; Yurac se relaciona con la traición a su “raza”, y su condición de princesa Inca, aun después de ser bautizada.

Duchicela se presenta como la representación de una ‘buena esposa’, es fiel, amorosa y se siente orgullosa de su posición. La representación de este personaje siempre parte desde su posición como esposa de Atahualpa. Sus acciones dentro de la historia siempre están relacionadas con él y su amor.

Yurac, por otro lado, tiene la posibilidad de mostrarse orgullosa de su linaje. Al momento de ser bautizada y de casarse con Lobato, se enfrenta con muchos prejuicios que intentan denigrarla. Lo interesante es cómo, a pesar de adquirir una identidad ‘hispanizada’ al ser bautizada, mantiene rasgos indígenas, se siente orgullosa de ellos y los defiende, lo que se ejemplifica en la forma en la que a pesar de adquirir un nombre hispano, mantiene y utiliza el Inca.

El comportamiento que Yurac debería presentar al convertirse en “Isabel” está inscrito dentro de las normas de convivencia española, completamente distintas a las de su pueblo; sin embargo, características que debería tener, como la de la compostura o el evitar hablar de ciertos temas, no se observan.

“-Ni ahora tenéis razón, nobles señoras: yo valgo más, muchísimo más que vosotras. Decís que venís de un hermoso lugar de la tierra; pero tierra, al fin, aunque se llame España ... Y ... oídlo todos, de una vez, soberbios peninsulares: Si vosotros venís de España ... ¡YO VENGO DEL SOL!” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 92)

Lo que también se vincula con el modelo de identidad latinoamericana presentado por una de las figuras que Carrión emula, el mexicano Vasconcelos y su teoría del mestizaje como “raza cósmica”. La raza cósmica, fue su forma de llamarle a lo que él concebía como una amalgama de tipos sociales, producto de una historia de mestizaje que sintetizaba una forma propia de ser en la América Latina impregnada de sensibilidad, capacidad de goce estético, emoción, intuición, pensamiento deductivo y una historia común rica en tradiciones y costumbres identitarias. (Vasconcelos)

Yurac es una princesa Inca, antes que nada y lo acepta mostrando su origen incluso frente a los españoles que podrían enfrentarla por ser indígena. El uso del orgullo en estos personajes evidencia nuevamente el doble discurso desde el que trabaja Laura Pérez de Oleas Zambrano, que presenta a Duchicela y Yurac desde una característica que basada en la construcción cultural en la que se asienta el Ecuador es negativa, pero que en este caso, al mostrarse como una defensa identitaria no solo es válida, sino que debe hacerse.

El orgullo de Yurac, especialmente, muestra el intento de interiorizar la importancia de un privilegio previo y la defensa que de él se hace.

Rebeldía

La *Rebeldía* es un elemento que se construye desde dos vertientes. En primer lugar podemos hablar de la rebeldía desde un punto de vista parecido a aquel utilizado en el orgullo. La rebeldía de Cori Duchicela nace de la resistencia que presenta frente a Pacha. Se rebela contra la “sabiduría” de la madre de Atahualpa, e como ella mismo dice

Pacha, la hermosísima madre de Atahualpa que aún podía con razón ostentar su nombre de Diosa (Pacha). (...) conservaba todavía su autoridad y el amor de todos en el reino que ahora era regido por su hijo. Cori Duchicela sentía por ella gran respeto y admiración. A su vez Pacha la amaba con gran ternura. (Pérez de Oleas Zambrano, Cori Duchicela 142)

La rebeldía de Cori por momentos parece casi irrelevante, su acto de desobediencia frente a Pacha, no es extremadamente amplio, sin embargo, es justo el tipo de actos que no tienen consecuencias, que presenta la posibilidad como subalterno de rebelarse, sin que esto altere su posición.

Yurac por otro lado muestra su rebeldía más abiertamente. Una rebeldía que va de la mano de su orgullo y que le permite hacer una defensa de su identidad de realeza cuzqueña. A pesar de aceptar el cambio que su período vivió, en el que debe renunciar a parte de su identidad y aceptar las imposiciones españolas; y la necesidad de 'hispanizarse', este personaje mantiene siempre presente su identidad imperial inca, defendiéndola en cualquier situación:

“La hermosa india palideció; sus labios temblaron los invitados creyeron, por un momento que la cuzqueña había sido vencida: que nada podía contestar a una mujer de civilización europea. Después de unos momentos de meditación Yurac-palla habló.” (Pérez de Oleas Zambrano, Dinastía del Sol 91)

Yurac no acepta las costumbres impuestas según las que no puede responder a las mujeres españolas, por ser indígena y por lo tanto inferior. Ella se presenta desde su pasado imperial como su igual, e incluso como su superior.

La rebeldía mostrada por estos dos personajes presenta como una defensa de su identidad. La participación de Laura Pérez de Oleas Zambrano en el proyecto de la CCE se refleja en la importancia que da al indígena como herramienta de reafirmación de identidad indígena.

Las características que Laura Pérez de Oleas Zambrano otorga a estos personajes, además del tipo de cuestionamiento que realiza desde el punto de vista de una mujer, marcan como se dijo con anterioridad su doble agencia, a través de la que construye imaginarios culturales a partir de los cuales se representa a la mujer adhiriéndose al proyecto de la CCE. A la vez que provee de pequeños ejemplos y acciones que permiten la resistencia a la misma identidad que la misma intenta crear.

Conclusión: Laura Pérez de Oleas Zambrano en la nueva” Construcción de Identidad” Nacional liderada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana

La “construcción de identidad” que se da como parte del proyecto de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en sus primeras décadas de fundación se asienta en múltiples contradicciones que parten de la reivindicación del indígena para la creación de la figura del mestizo. Las representaciones que Laura Pérez de Oleas Zambrano realiza de Cori Duchicela y de Yurac se inscriben en este momento político.

Estos dos personajes, se usan para marcar valores y formas de comportamiento adecuadas para la mujer mestiza. Adhiriéndose a la contradicción que construye personajes indígenas “cristianizados” que marcan las características que un mestizo debería tener. El proyecto de la CCE plantea la necesidad de un nuevo tipo de ciudadanía, mestiza que a pesar de basarse en lo indígena se configura como una renuncia a aquellos componentes identitarios que convierten en indígena a alguien.

En este contexto la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano se da desde una doble agencia en la que por un lado participa en el proyecto de la Casa de la

Cultura, generando representaciones de identidad femenina mestiza anclados en los parámetros y características que en el momento se le otorgan a la mujer, mientras que por el otro, de manera inconsciente presentas una resistencia sutil desde lo privado a estos modelos, posicionando a estas representaciones en un espacio público que fortalece el imaginario social y permite que el atractivo de la nueva identidad ecuatoriana se amplíe.

Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas parte del mito, la leyenda y las tradiciones de una nación, elementos que parten de la oralidad ecuatoriana generalmente manejada por mujeres y que en la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano toman un tinte institucional al entrar en el campo de la literatura, a la vez que mantienen una misma línea al ser mujer y continuar con una tradición generalmente asignada a este género.

Es importante mencionar que las historias utilizadas en este estudio son protagonizadas por mujeres, se utilizan como representaciones que marcan el comportamiento esperado por el nuevo sujeto (mestizo) que configura el estado ecuatoriano. Aunque normalmente se utilicen personajes masculinos para como modelos. Laura Pérez de Oleas Zambrano, se presenta como una de las pocas autoras que utilizan mujeres como sujeto representado en este período. (entre los años 40 y 60 del siglo pasado).

Los relatos presentados se relatan de una manera diferente, un punto de vista diferente que presenta historias representadas varias veces de una manera nueva. Mi experiencia personal como lectora de estos libros y como estudiante de Literatura fue bastante especial. Por un lado me parece interesante la forma en la que un poco más de medio siglo después son historias que siguen siendo relevantes y que todavía marcan y retratan muchos de los comportamientos que se encuentran en la sociedad ecuatoriana.

El uso de personajes prehispánicos femeninos es algo con lo que nunca me había encontrado y me parece interesante la forma en la que puede usarse como representación de una nación que no pertenece al mismo período del de los sujetos representados. Trabajar con la obra de Laura Pérez de Oleas Zambrano fue para mí, todo un reto. La complejidad del momento histórico, las contradicciones de la Casa de la Cultura, la forma en la que se utiliza al indígena y los cuestionamientos que la obra de Laura presenta casi de manera inconsciente resultaron factores complejos, pero con los que trabajar resultó interesante.

BIBLIOGRAFÍA

Carrión, Fernando. «El Cuento de la Patria.» En Búsqueda de la Ciudad Perdida.

Quito: Cordel, 1994. 125-128.

Casa de la Cultura Ecuatoriana. «Benjamín Carrión.» Portal de la Casa de la Cultura Ecuatoriana . 2 de Abril de 2016

<http://www.casadelacultura.gob.ec/?ar_id=10&ge_id=29&title=Benjamin%20Carrion&palabrasclaves=Benjamin%20Carrion>.

—. Huellas que no cesan. 70 años: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1944-2014.

Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 2014.

Guijarro Cazorla, Cristina. «Roles de género y cambio social en la Literatura española del siglo XX.» Reseña. Letras Femeninas, Vol36, N°1 (Número Especial), 2009.

Harrison, Regina. Entre el tronar épico y el llanto Elegíaco: Simbología indígena en la Poesía Ecuatoriana de los Siglos XIX-XX. Quito: ABYA-YALA, 1996.

Loza , Natalia . Para ser Poet(is)a tienes que haber muerto: Estudio de la Producción Literaria de Mujeres en la Década de los Cincuenta en la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito: FLACSO, 2015.

Masiello, Francine and Flora Botton-Burlá. «Las Mujeres como Agentes Dobles en la Historia.» Debate Feminista 16.251-271 (1997).

Matas Pons, Alex. «Verdad narrada. Historia y ficción.» Historia, Antropología y Fuentes Orales 31 (2004): 119-128.

Mendieta, Eduardo. «Ni orientalismo ni occidentalismo: Edward W. Said y el Latinoamericanismo.» Tabula Rasa 5 (2006): 67-83.

Mendoza Orellana, Alejandro. Interculturalidad, identidad indígena y educación superior. Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2010.

Mora Luna, Antonia María. «El concepto de identidad en la invención de la literatura Española: aproximaciones a los manuales escolares de literatura en España.» Academia. 3 de Abril de 2016
<https://www.academia.edu/8254397/El_concepto_de_identidad_en_la_invencci%C3%B3n_de_la_literatura_Espa%C3%B1ola_aproximaciones_a_los_manuales_escolares_de_literatura_en_Espa%C3%B1a>.

Mottier, Nicole. La Revolución Gloriosa and the struggle for political inclusion in Ecuador. Resumen. Centro de Estudio Bicentenario. Santiago: Bicentenario. Revista de historia de Chile y América, 2004.

Parra, Clara María. «Americanismo crítico y Modernidad intelectual hispanoamericana en el pensamiento de Pedro Henríquez UReña, Alfonso Reyes y José Carlos Mariátegui.» Pensando el Bicentenario Doscientos Años de Resistencia y Poder en América Latina. Ed. LOrena Ubilla y Alejandro

Viveros Simón Palominos. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, 2012. 37-56.

Pérez de Oleas Zambrano, Laura. «Cori Duchicela.» Pérez de Oleas Zambrano, Laura. Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1962. 141-149.

Pérez de Oleas Zambrano, Laura. «Dinastía del Sol.» Pérez de Oleas Zambrano, Laura. Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1962. 85-92.

Piñeiro, Elena. «Nación, idea de nación y nacionalismo en el nacimiento de los nuevos estados latinoamericanos.» X Seminario Argentino Chileno – IV Seminario Cono Sur de Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales, 2010. Universidad del Puyo, 2010.

Rodríguez , Martha. Cultura y Política en Ecuador: Estudio sobre la Creación de la Casa de la Cultura. Quito: Flacso Ecuador, 2015.

Rostworowski, María. La Mujer en la Época Prehispánica. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1988.

Sacoto, Antonio. «Handelsman, Michael. En torno al verdadero Benjamín Carrión. Quito: Editorial El Conejo, 1989.» INTI 31 (1990): 196-198.

Terán Najas, Rosemarie. «Tras la huella de iberoamerica en los textos de historia del Bachillerato Ecuatoriana.» Historia e Identidades Culturales. Do Minho: CIED, 2013. 119-141.

Viu, Antonia. «Una poética para el encuentro entre historia y ficción.» Revista Chilena de Literatura 70 (2007): 167-178.